EL BROQUEL
DE LAS COSTUMBRES.

Armis exterrita nullis
Stygias omnes demolior artes.
Mantuan.

(TOM. 1.) OAJACA MIERCOLES 6 DE AGOSTO DE 1834. (NUM. 9.)

Tertulia de D. Teófilo, septima conversacion.

Como se ha de inspirar al pueblo la idea esacta de la religion.

CONTINUA.

D. Desid. ¡Que bella cosa! Esta religion tiene por único principio, por único fin, por único objeto la gloria de la divinidad y la felicidad del hombre! ¡Me parece muy bien!

D. Lam La religion católica, que es la única que puede garantir su verdad, con documentos irrefragables, y probar la divinidad de su origen sin réplica, nos presenta al hombre tal cual le vemos: lleno de ignorancia, de ilusiones, de flaquezas indignas de la razon: nos presenta al hombre como abandonado de toda la naturaleza á su triste suerte, como altamente degradado desde su origen: como juguete de viles pasiones, rodeado de enemigos, é incapaz de promover su felicidad, ni de calmar siquiera el furor de sus deseos: como un monstruo inesplicable combinado de bienes y de males, que hacen el mas ridiculo contraste: en fin, como un ser degradado ó decaido de su nobleza, no sabiendose que admirar mas, si su escelencia, o su vileza: pero con todo: animado siempre de un deseo insuperable por la felicidad y por la duracion.

BIBLIOTECA FRANCISCO BURGOA

Pero la religion nos señala esactamente la causa de este fenómeno: nos abre el abismo de los tiempos mas remotos y nos muestra al hombre primitivo saliendo de las manos de su autor, como la obra maestra, y aun como el blanco de la creaccion: lleno de sabiduria, de virtudes, de nobleza, de felicidad y de gloria, ejerciendo el mas absoluto imperio sobre los demas vivientes del órbe y sobre sí mismo porque él estaba sujeto en todo à Dios; nos señala despues el abismo sin fondo en que él abusó de la libertad, de ese don precioso caracteristico à nuestra especie, precipitó en un momento à nuestros criminales padres con toda su descendencia. ¡He aqui los principios indeficientes de nuestra grandeza y de nuestra miseria! El hombre desde entonces conservó un débil resto de su soberania entre las cadenas de una dura esclavitud: atrajo contra sí la indignacion de *Dios*, el desorden de sus pasiones, la necesidad de morir, las enfermedades y todas las demas miserias que hace infeliz nuestra breve ecsistencia, quedando ademas privado de la bienaventuranza, y condenado à ser victima desgraciada de una venganza eterna. ¡Pena atróz! Pero justificada en la misma grandeza infinita del Altisimo. Arcano inesplicable; mientras no se conciba con claridad la enormidad del delito, la escelencia sin limite del ofendido y las leyes incomprensibles de su justicia!

Puestas las cosas en este estado, la bondad del Señor que nunca se desprendió de las entrañas de padre para con su imagen, se encargò luego de repararla de un modo aun mas admirable que el de nuestra formacion. Hizo entender al hombre que no obstante su desobediencia podria aun recobrar el derecho á su amistad, y reintegrarse de todas las demas pérdidas, entrando en un nuevo pacto ó alianza, por la cual *Dios* se comprometia á levantar de la misma descendencia del primer hombre, *semen tuum*, un mediador adornado con todos los caracteres necesarios para satisfacer esactamente la justicia de Dios y pagar la deuda del hombre, y el hombre por su parte se obligaba de nuevo à la observancia, ya entonces muy superior à sus débiles fuerzas, de toda la ley natural, del arrepentimiento de sus faltas, à colocar a la esperanza de su remedio en este mismo pacto, y en

BIBLIOTECA FRANCISCO DE BURGOA

el mediador que era su objeto, y á someterse dócil á todas las prácticas y observancia, que sucesivamente debian ir desembolviendo poco á poco el caracter divino del mismo mediador, y el admirable plan trazado sobre el desempeño de su ministerio, mientras que llegando el tiempo de su aparecimiento sobre la tierra, realizaba enteramente las esperanzas de la humanidad, y los designios de la providencia.

Por este pacto renació la esperanza del hombre á su perdida felicidad, y teniendo ya un medio de reconciliarse con su hacedor, pudo evitar su eterna desgracia en la observancia de los remedios establecidos sobre la mision del Salvador. Esta esperanza que gustosamente trasladaron los padres á sus hijos, como la herencia mas estimable, fué debilitandose poco á poco, ú olvidandose tal vez enteramente, hasta que para protejerla de su total ruina, separó Dios del resto de los demas pueblos, una nacion estraordinaria, á quien protejió alta y visiblemente dandola un padre el mas ilustre, un legislador el mas instruido por el mismo Dios, unas leyes las mas sabias, unos triunfos los mas singulares, y en medio de la cual hizo suspender las leyes generáles de la naturaleza para obrar en sus ojos los mas estúpidos milagros. Toda esta ley llamada de Moyses, y todas las ceremonias de su culto, bien combinado con la política en aquellas circunstancias, fueron dictados por el mismo Dios que encerró en innumerables figuras, y en todas las ceremonias y sucesos, los mismos misterios que despues debian abrir un nuevo órden de cosas al descubrirse el enigma de la ley figurativa, y al presentarse entre nosotros el grande hombre, que se escondia entre los velos de tantas figuras, y que en cierto modo ya ecsistia desde entonces encerrado en el seno de un pueblo todo divino y misterioso.

La esactitud y antigüedad de su historia que toca en la misma creacion: sus sucesos, su moral, sus libros, sus profecias, su gobierno diversificado segun las circunstancias:::: todo entró admirablemente en el plan del pacto, que en fin vino á tener su entero cumplimiento en los misterios obrados en la plenitud de los tiempos por aquel mismo hijo de Adan que le habia servido de base. Este dió en fin cumplimiento á las esperanzas que estaban identificadas con la ley, y no

BIBLIOTECA FRANCISCO B. BURGOA

teniendo ya ésta que ofrecer ni que figurar, cedió á otro nuevo pacto, pero invariable, compuesto de leyes mas sencillas, pero mas puras: y de condiciones mas sublimes, tanto de parte de Dios, como de parte del hombre. Aqui halló este felizmente todas las ventajas de que es capaz su naturaleza y á que puede estenderse su deseo. Dios mismo es entonces el que toma á su cuidado instruirle personalmente, edificarle con su ejemplo, curarle con su bondad, fortalecerle con su ausilio, redimirlo con su valimiento, y salvarlo con su misericordia. Esento el nuevo legislador de todas las pasiones, todas las combate: seguro de la victoria el nuevo conquistador, todo lo somete à su obediencia: lleno de sabiduria el nuevo maestro, hace prevalecer las macsimas mas contrarias al amor propio, las doctrinas mas sublimes, á las mas radicadas preocupasiones, los medios mas desproporcionados á los fines mas arduos, la gloria entre los oprovios, los triunfos mas ruidosos entre los mas sangrientos combates, la luz contra las tinieblas, la mas dulce paz en medio de los mas encarnizados enemigos, las virtudes todas, y virtudes las mas sublimes y sociales, sobre los mas ecsecrables vicios, y sobre la universal corrupcion de la naturaleza; y en una palabra: la gracia sobre el pecado, y el órden mas admirable sobre los desordenes mas ruinosos. La deuda contraida por el hombre pecador respecto de la divinidad, queda satisfecha con esceso; pero es necesario, que el mismo hombre, para llenar por su parte álianza tan ventajosa, se comprometa en nuevos deberes, cuyo cumplimiento tiene ya allanado la econ mia de la redencion. Un beneficio tan grande, armado por otra parte de recursos tan poderosos, ecsijia un nuevo corazon en el hombre, todo consagrado al amor y gratitud de su bienhechor: debia pues prestarse aquel á un sacrificio grande y total de la mas noble porcion de su ser; al sacrificio digo de su entendimiento, que era menester consagrase una fé sencilla á los misterios mas inconcebibles, una confianza sin limites, que lo alentara á vista de las dificultades, y un empeño decidido por llenar todos los deberes, hasta renobar en si mismo la imagen de su autor, y copiar en su conducta la semejanza cabal de Jesucristo.

BIBLIOTECA FRANCISCO BURGOA

Este es el grande objeto de toda la religion desde que hay hombres sobre la tierra: y ella penetrando el denso velo de su humanidad y de sus mismas humillaciones, nos descubre en él un Dios verdadero intima é inseparablemente unido á nuestra naturaleza, para ennoblecerla, para redimirla, para santificarla, con su vida y con su muerte; con la sabiduria que nos trajo del cielo, con la observancia de sus preceptos, y con el uso de sus sacramentos. Jesucristo verdadero Dios y verdadero hombre corre á beneficio de su iglesia, à la que llama y conduce incesantemente à todos los hombres, el velo que tenia para nosotros oculta la gloria de la divinidad. El nos introduce anticipadamente en su seno y nos muestra allí una naturaleza espiritual eterna é infinita, que fecunda dentro de si misma subsiste en un padre, verdadero, esencial y eternamente Padre, porque este en su entendimiento concibe, y engendra una semejanza suya, una imagen de su Hijo igual enteramente á si: y que ambos, Padre é Hijo amandose reciprocamente cuanto puede amar Dios, producen eternamente dentro la misma divinidad, al Espíritu Santo, que procede de ambos: que aquella misma imagen substancial, aquel mismo hijo eterno, fué el que se unió personalmente à nuestra naturaleza en el vientre de una Virgen, resultando de esta union un solo Señor, hijo de Dios y de Maria, nuestro salvador Jesucristo.

Esta divina religion nos obliga á la creencia de otros misterios sumamente interesantes que compendió en el simbolo; y de cuanto nos enseña la iglesia establecida por Dios para depositaria por medio de sus pastores de las llaves de la ciencia, de la salvacion y de los medios de la salud. En esta divina religion estableció su autor una embajada perpetua é inalterable confiada á los mismos pastores y sacerdotes consagrados solemnemente segun el rito establecido por el mismo Jesucristo para agentes de sus derechos, y dispensadores de sus gracias à beneficio del pueblo. Esta embajada, este sacerdocio, presidido por un gefe ó cabeza visible revestido de la autoridad del mismo Salvador sobre todo el cuerpo de cristianos, constituye la admirable gerarquia, que animada del espiritu de sabiduria y de órden, enseña, bautiza, resuelve las dudas sobre religion, declara

BIBLIOTECA FRANCISCO B. BURGOA

sus verdades, arregla su disciplina, consagra y perpetua el ministerio, distribuye el alimento de la vida, ejerse una jurisdiccion verdadera sobre las materias y personas eclesiásticas, y mantiene el órden mas esacto en toda la economia del culto público y privado. En esta congregacion de fieles ó creyentes que es la iglesia católica se busca y se halla únicamente la salvacion, su moral es la mas severa y justa: sus leyes las mas santas, y los medios para guardarlas y para lograr el fin de esta asociacion, que es la virtud y la bienaventuranza son los mas eficaces; pues atraen sobre nosotros todo el poder de la gracia que nos alcanza infaliblemente la oracion, y el uso santo de los sacramentos: todo bien ordenado y establecido por su autor!

Las divinas escrituras y las màcsimas consagradas por la enseñanza de nuestros mayores en todos los siglos y en todos los pueblos hacen un cuerpo de doctrina infalible y de reglas para todas las circunstancias, que perpetua entre nosotros la enseñanza del mismo Dios, y nos pone acubierto de toda innovacion contraria à la inmutabilidad de la religion, que como obra de Dios jamas estuvo espuesta á la inconstancia y caprichos de la novedad ó à la voracidad de los tiempos. Tal es Sres. el culto nacional que la voluntad decidida de los pueblos mejicanos unió inalterablemente á su libertad, y tiene solemnemente jurado á los pies de los altares: tal es la religion que forma una parte esencial del pacto público bajo que vivimos, y que no es dado al hombre alterar en manera alguna impunemente. Esta es la religion que el gran pueblo mejicano quiere profesar y protejer por leyes sabias bajo la pena de una completa disolucion del sistema actual de gobierno, que no se adoptó sino bajo la condicion de mantener el culto en todo su esplendor. Ved ahora si objetos tan grandiosos è interesantes no serán acreedores á todo respeto, y á la proteccion ofrecida por las leyes públicas: si merecerán el celo de las autoridades constituidas y principalmente del clero encargado por el mismo Dios sobre tan precioso depósito; y si será oportuno que todo el pueblo agraciado con tan grande beneficio del cielo, lo reconosca, lo entienda, lo admire y lo prefiera sobre los mas apreciables derechos

BIBLIOTECA FRANCISCO DE BURGOA

D. Teof. Muy bellas ideas Sr. D. Lamuel ha vertido V. en apoyo de su pensamiento. Cuanto avanzariamos en todas lineas con que todos llegaran á penetrar la escelencia de la religion, su sistema, y admirable economia; y mas si despues de esto nos penetraramos altamente de la verdad de esta misma religion y asi llegaramos à entender el beneficio que pebemos al Sr. por habernos concedido tan grande tesoro de luces en medio de los errores y tinieblas que inundan la tiera.

D. Desid. Todos los pueblos del globo piensan tambien que ellos esclusivamente han atinado en hallar el verdadero culto: tambien tendràn sus fundamentos para fijarse en èl; esta es la contestacion que medió poco hace un señorito filósofo-mason, y à la verdad, tuve que callar, porque no me ocurrió cosa eficaz para contestarle.

D. Lam. Los fundamentos de la fé, ó motivos de credibilidad no son conocidos de todos suficientemente.— Pero ello es, que los testimonios de Dios ó las leyes augustas de la religion son demasiado creibles, como decia David, y que el obsequio que las presta nuestro entendimiento creyendolas, es muy racional, como dijo S. Pedro

Hay en efecto muchas religiones que los pueplos han abrazado y abrazan tenasmente como verdades; esto no importa: aunque haya muchos errores en cualquiera materia, no por eso hemos de desesperar de hallar en ella la verdad. El caso es, que la evidencia y la razon estan por alguna parte: alli es preciso descansar, por mas que otros no las alcanzen. El sentimiento de un Ser soberano ha uniformado á todos los pueblos en tributarle algun culto: he aquí la religion: pero de todas cuantas ecsisten sabemos el origen, conocemos su pesima moral, sus estravagantes designios y todo su ruin sistema, debido á la autoridad, á los temores, á las esperanzas, à los vicios, ò á los caprichos de los hombres.

Ninguna de estas religiones, muchisimas por cierto, han podido producir en su abono, sino el uso, y las leyes respectivas: mas no documentos y testimonios incontestables de que Dios las haya inspirado. En una palabra todas las demas religiones carecen de fundamentos sólidos, y de

BIBLIOTECA CAPITULAR FRANCISCO B. BURGOA

apoyos que puedan resistir á las fuerzas de la razon y de la crítica. Este es un privilegio esclúsivo de la obra de Dios. Tocaba á su divina providencia prover de pruebas incontestables, y garantir con la misma evidencia á su voz, para que el hombre, que se presta dócil á ella, mediante la fé, tenga tambien el consuelo de verla asegurada cuanto es menester, para hacer de su afecto el obsequio mas justo y racional. Es pues muy falso, que los demas cultos tengan motivos suficientes de credibilidad, al mismo tiempo que es inconcuso que la religion católica abunda tanto de ellos, que el mismo impio D. Alembert, no pudo menos que confesar que eran incontestables; y no admitian una respuesta satisfactoria; y en otra parte añadió, *la lista de los hombre grandes, que hán mirado á la religion como obra de Dios, es capaz de conmover, aun antes de todo ecsamen, á los mejores ingénios: ella á lo menos és suficiente para imponer silencio á una multitud de conjurados, enemigos impotentes, de algunas verdades necesarias á los hombres, defendidas por Pascal, creidas por Neuton, respetadas por Descartes*, tom. 3 pag. 39. Que testimonio tan glorioso para la religion! y en boca de uno de sus mayores rivales!

D. Desid. Pues que aprendan de él la ingenuidad, nuestros libertinos ya que no son capaces de imitar sus luces!

D. Lam. En horabuena y me despido con S. Gregorio Nazianceno (Ep. 18 9.) Cuando se manifiesta abiertamente la impiedad, antes nos hemos de precipitar al hierro y al fuego que tomar parte en el mal fermento, ó asentir á los que piensan mal.

NOTA.

En el número 8 precedente hay entre otras erratas de impresion, en que abunda por desgracia la de este periódico, dos interesantes: una en la foja 59 linea 4.ª que dice, y la desnuda esperanza de su voluntad, léase de su *valimento*; la otra en la foja 46 lin, 27 aunque suficiente, léase *insuficiente*. Esta es tan grave que aun vuelve el sentido herètico; por que no solo es de fé, sino un dogma fundamental, que la religion natural no basta para alcanzar la salvacion como creen todos los cristianos, y principalmente los católicos, contra la impiedad de los decitas, cuyo principal empeño es sostener la religion natural, como única y bastante para la felicidad del hombre y de la sociedad. La importancia de la materia precisa al E. à estampar esta advertencia.

CON LICENCIA DEL ORDINARO

Imprenta de Oledo, à cargo del ciudadano Lorenzo Aldeco.

BIBLIOTECA FRANCISCO BURGOA